## Torres García Contra la Vorágine Materialista de la Epoca

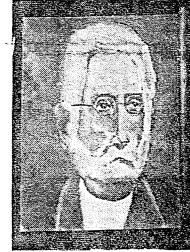
Entre las bellas imágenes del roismo y sabiduria. Enseño a pin- titud de atención hacia lo clásico. gran poeta David una conmueve de tores y a contempladores. Pero pa- Este fué su fundamental mensaje, modo singular a aquellos que hemos ra enseñar a pintar y a contem- quizá poco estudiado. Los lectores y tenido la experiencia profunda de la plar tuvo que impartir una lec- criticos de Ariel se han detenido en Amistad y la experiencia de la Muer- ción removedora que lo coloca en otros valores y temas de la obra. te juntas; es aquella imagen en que el nivel de un gran Maestro, de un descuidando algunos esenciales: por el salmista llora la muerte de su gran orientador. Con Rodó y Vaz Fe- ejemplo, el problema fundamental, amigo más querido.

rreira comparte este destino. Otros de la revaloración de lo clásico, y

ce Torres-Garcia: y el tiempo, cada, cion más intima, más encerrada en mus viviente y cruento, el de la iny nos agita sangre y lutos.

Quien conoció a aquel hombre y le supo el resplandeciente destino duelo, ya no pena personal por la separación de uno de los apoyos cordiales de nuestra vida, sino duelo más ancho; que afecta a un país y aun desborda sus limites.

Lo recordamos hoy a ocho años de su partida, al reabrir el Museo que hemos fundado hace ya tres anos, y que por circunstancias conocidas debemos ahora refundar. Alli sus telas, cuidadas y contempladas con amor, serán expuestas progresivamente a todos los que ouieran acercarse a los muros en que seguirán afirmando, con fuerza y nobleza, el poder creador de aquel hombre que ya no está entre no-



Retrato de Unamuno

sotros, cuya influencia rectora era tan necesaria, tal como cuando, en un aire de batalla y de duro proceso trabado por muchas rémoras, decia con claridad diamantina la aleccionadora verdad, en un magisterio, tenso y sin pausa fundado en saber y en heroismo.

Y esta lección no se limitó a la enseñanza del oficio, ni al resplandor único que habla en la persona de Torres Garcia: en su vida ardiente y pura como una llama y en sus obras de poderosa belleza.

Sabia él, como gran Maestro, que toda enseñanza limitada a la especialización tiene un germen de muer te. Enseñaba el oficio, pero enseñaba también otras cosas sin las que el oficio no puede desarrollarse: en primer término, una actitud moral; luego, una norma y un concepto general y profundo del proceso del Arte: una cultura viva separada —de raiz- de todo sal re por nie y libresco, imidasar c. nutrida por aquein mora, de artis- para nosotros singulares signos -po-

No sólo enseño a las gentes de su-

por sus experiencias y antecedentes; los medios objetivos y concretos propios de su enseñanza, por su poder de comunicación y el ejemplo imponente de su vida heroica, ejerció tal magisterio con una repercusión intensisima. Podriamos decir que la enseñan-

za fundamental de Torres Garcia cla Aquel poder de comunicación, de ve de todas las otras que impartió, diálogo, de lucha, de polémica, vines la que se dirigia a mostrar los va- culado con su carácter personal con lores clásicos, los caracteres eter- su conciencia de una misión a cumnos del clasicismo. Supo hacerlo ma- plir, con el fervor casi religioso de ravillosamente. Disipó con energia su vocación, hizo que su presencia arraigados errores originados en la tuviese un magnético poder, y que formación romántica y también en suscitase una conmoción que hizo, el falso clasicismo del siglo XVIII. de su experiencia emocionante es-Estableció asi, la gran distancia en- pectáculo. tre clásico y académico, que Rodó no llegó a mostrar y que todavia muque diese a los asombrados ojos achos desconocen. La influencia de quellas composiciones en que la ri-Torres García en la Cultura Uruguaya tiene alli su más importante ejercicio. Pudo con ejemplos muy vivi- rigor a veces visibles sólo para condos muy objetivos, muy patentes, templadores experimentados y suticomo los que se relacionaban con su les). Aquellas telas abstractas ligaoficio, demostrar prácticamente la das a una tradición de Arte insigne, verdad de sus afirmaciones sobre el venian a cumplir entre nosotros

contrafigura de aquella condición que el gran poeta Juan Ramón Jiménez señala: "Lo clásico es lo vi-

A la luz de esos criterios básicos pudo Torres-García estudiar el prona y sabiamente fundada del Renacimiento. Pudo llamarnos la atenhan llegado hasta nuestra epoca: así, el naturalismo, que ha arrancado al insistía con un ardoroso fuego, de mundo de su gran tradición huma-

Esta enseñanza, que adquiria en el acento de Torres una eficacia oricomprender algunos esenciales capitulos de la actual Filosofia de la Historia entre ellos la critica del Humanismo antropocéntrico hecha por un Berdiaeff o un Maritain.

en la fuerte actitud que no cede cos, incluso en la historia personal, tes y arduos problemas debleran ante la vorágine materialista de la por el camino de la ascesis. época —en sus múltiples aspectos y categorias— actitud que tra- auténtico y no manera buscada por gar con independencia de nues ras ta de hacer lucidamente la critica afan de novedades en un mimetis- anecdotas personales colocándolos de tales rasgos, buscándole los ori- mo estéril, desnudo de valores y en aquel ambito de la noche os ilgenes profundos y denunciándolos huérfano de los graves apoyos inti- ra, dominando todo subjetivismo :ur en las dolorosas circunstancias del mos en que ha de fundarse toda bador, tal como se ha dicho de mohombre actual, aunque a veces pa- expresión, significa una de las más do admirable en el diálogo sobre Esradoficamente esas dolorosas circuns valientes y eficaces reacciones del tetica que Francisco Espinola llamó

Tal movimiento, que interesa a la conciencia naturalista. conciencia del hombre contempora. A pesar del paso seguro de la ejercitandose en la función de ver neo y que llega de diversos modos prédica de Torres - Garcia todavia que no se improvisa como no se imencia y miento y de la Acción, había tenido neración española del 98.

Taller. Tuvo una mision cultural am nea francesa -- sobre todo en Re- vienen de una falta de experiencia que su composicion sea voluntarianlia en el nais: la realizó con he- nan—llega Rodó a una marcada ac- para enfrentarse con el hecho plas- mente realizada con elementos ato

Duelo profundo es esta separación ha habido; otros conoci; pero de ac- otro, circunstancial pero todavia vez que pasa por la misma luz de el ambito del dialogo o de la Cátedra. fluencia de la invasora tivilizarioletas de Agosto, nos lo recuerda
y nos agita sangre y lutos.

el ambito del dialogo o de la Cátedra. fluencia de la invasora tivilizatioletas de Agosto, nos lo recuerda
y nos agita sangre y lutos.

la invasora tivilizatioletas de la invasora tivilizatioletas de Agosto, nos lo recuerda
y nos agita sangre y lutos. que trabajaba, por su estilo afirma- también ha sido poco atendido el tivo y vivisimo, por sus condiciones consejo que en su ensayo sobre Dano puede dejar de comprender este personales en que el Espiritu ardia, río nos da sobre la necesidad de una reacción que supere al positivismo filosófico "en concepciones más al-

Torres-García insistió sobre estos temas: los recreó, los vivió en el ámbito de su ofício: en su obra de pintor; en la exposición de su doctrina: en el secreto de sus huesos.

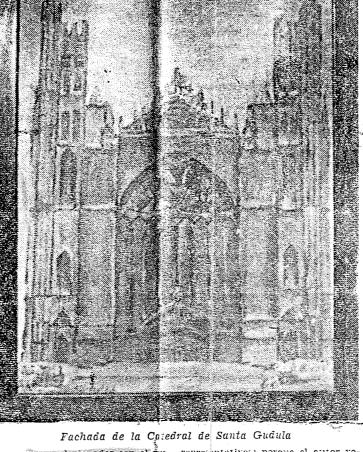
Enseñaba algo nuevo. No era sólo queza tonal y los grandes valores pictóricos se escondian en un ascético la trascendencia de esta empresa. los valores plásticos; de enseñar, por tes sensuales. via de ascesis, a reconocer esos vapiritual de esta lección. Y por eso de Arte. queria alcanzar.

quecida clave de su Estética.

La curación, había de ser, como en hace muchos años!

tancias se revistan de oro y púrpura, mundo contemporáneo contra la El ser del Circo.

a los distintos planos del Pensa- hay en nuestro medio una gran di- provisa la capacidad para escuciiar ficultad para contemplar las obras a Bach ni a Strawinsky -llega: inde arte no figurativo. Contempla- mos a abordar otros problemas susta de la que Torres daba cristalino co difundidos— en la obra de la ge- cion y valorizacion están turbados citados a raiz de la lección de Torpor errores de honda raiz: errores rres Garcia. Quiza poi esta linea, y por la li- de lógica elemental errores que pro-



juicio de Veia en ella un modo de revelar ción en el que hay más componen- sobre la pintura uruguaya.

Y entre los errores, algunos singulores; de purificar al contemplador lares y muy lamentables: uno nueción sobre los males que de alli la trascendencia cultural, moral y es- que es absoluta fácil crear este tipo

Esta última afirmación, que noentidad proporcionada al objeto que dria hacernos sonreir si no se tratara de tema tran grave y de gra-La reacción que esto produjo en- dos tan graves de incomprensión, tre nosotros mide la gravedad del es una prueba dolorosa de la lentiginal, nos hizo más capaces de riesgo en que estábamos, sometidos tud increible con que a veces se reaa las huellas de una Cultura natu- liza el paso progresivo de nuestra ralista y de un desorden que la épo- Cultura. El argumento infantil, toca romantica transformó en enlo- davia formulado por personas ce responsabilidad, debió ser superado

Torres nos colocaba súbitamente los grantes acontecimientos históri- Frente a la obra de Arte. importanplantearse y entre ellos, este fan-El Arte abstracto, cuando es Arte damental: juzgar por valores, juz-

Entonces, juzgando según valores,

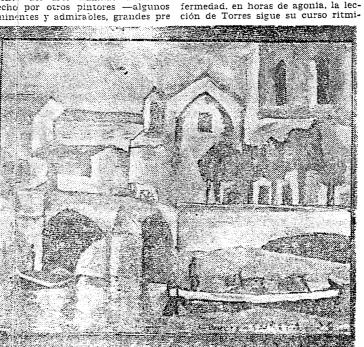
No basta, para que una obra vi ga

cionan con un proceso de percep- recta influencia de Torres - Garcia

Pero es que Torres tampoco se enseñanza se diferenciaron notableceso del Arte y hacer la critica sere- libertandolo de la valoración por vo y quiza algo inesperado, el de mente del arte llamado abstracto razones extra-artisticas y sobre to- creer que toda obra no figurativa hecho por otros pintores -algunos do, por la anécdota. Sabia también es buena; otro vulgar: el de creer eminentes y admirables, grandes pre

tico; errores relacionados con el pre- representativos; porque el autor voque toda obra pictóri- luntariamente busque seguir esta una misión; la misión esencial que ca ha de tener una significación; escuela como un modo, una conven-Con una larga paciencia admira- el arte abstracto ha tenido en nues- errores que tal vez ya han sido su- ción, imitando desde fuera en plable revelo los rasgos esenciales de lo tra época. Torres-García, que orga- perados en la apreciación de otras gios más o menos intencionados cuclásico, advirtiendo sobre las copias nizó en Paris, con Seuphor, en 1930 Artes—la Música y la Poesia— y que ya falta de autenticidad es evidente. frivolas, sobre todo lo que puede ser la primera exposición internacional en cuanto a las Artes Plásticas per— Creo que Esta es entre nosotros code Arte Abstracto, sabia muy bien sisten, quizá porque éstas se re:a- mo la contrafigura de la buena, di-

Vemos alli pensar a un hombre; su lucha y a sus esperanzas; a su quede en esa etapa; su pintura y su tan apasionante proceso. En tantas en horas de salud, en horas de en-



Puente con Barco

## Hermosa Página de "61 Pais" Esther de Cáceres Sobre el Maestro

De este ejercicio, tentación fácil

que consiste en confundir un Arte

mente estéticas, fieles a lo más esen-

Venia de lejos; habia vivido be-

el arte no figurativo relacionado in-po. y una particular visión del Arte timamente con un orden riguroso, y en América. Esto si vió Cassou. un árbol creciente, vivo, es afirmaasi creo su teoria constructivista, su mamente personal, diferenciada cu cia da a América la conciencia de yo nacimiento y desarrollo pudimos si misma, esto no podria ser invi- de mirada dulce y ardiente, de gepresenciar en sus experiencias fun- tándoia a una vuelta sobre si misdamentales a través de los años.

Encontramos por eso que el Pró- y superficial. logo de Jean Cassou en el libro que ha sido editado en Paris tienen un en que se nutren tantas formas te cantan - y en todo esto (vivo hueco lamentable: el critico no es- frivolas de arte Anecdotico, ametablece esta diferencia capital entre ricano está lejos Torres-Garcia Qui el Arte y la Teoria de Torres y las so concertar —y ésta fué una de sus creacciones que se definen en nues- intrepidas y originales creacionestro tiempo según la expresión de la gran tradición de Arte universal "Arte Abstracto". La importancia de con la tradición Americana, con la tal diferencia se mide por la con- verdad de América. Este paso, que cepción constructivista de | Torres avanza en sus afirmaciones doctri- ron creadas las cosas"... buscando una Regla Universal de nales en sus realizaciones plásticas, Arte que lo hace trabajar sólo con ha salido poco del ámbito propio del por esto de acuerdo con lo puro, con trucción o estructura regulada por la medida armónica, ha de privar das. Por otra parte, el gran error sobre toda otra, por ser el Arte verdadero, con caracteres y raices

Siempre buscando, y siempre revelando en su obra pictórica o en dignos de aquella definición de Gansu exposición doctrinal permanen te el proceso de su pensamiento, el la anecdota el pintorequismo, la verir y venir de sus pasos en una in- sión más o menos fotográfica de la vestigación más y más ahondada, realidad. Ya era dificil para muchos sus lecciones son siempre un docu- reconocer en los cua ros de Torres mento humano, un documento cul- Garcia, la luz y el garecter de los tural de sólido valor; y la prosa di- sitlos, dados por él en equivalentes recta, noble, sustentada en todo el periodo por la vida interior incesante y tensa como un poderoso pulso cial del objeto. Y más dificil todasanguineo, nos aparece en aquel estilo propio en el que se dice lo que Unamuno liamo autodiálogo.

incluso los de raiz americana. asistimos a su más intima vida; a llos paisajes insignes; la grave luz de Bélgica, la diáfana y ardienheroico esfuerzo por ser, por comute atmosfera italiana, la profunda nicar las verdades descubiertas en realidad espiritual y corpórea de España, y este misterio de claridad lecciones, en tantas páginas escritas

v de matices que registró en sitios de Francia; Sabia Grecia, y tenia la mirada de los seres mediterraneos. Pero toda la experiencia, toda la poderosa cultura viva que adquirió en su peregrinaje ardiente y sacrificado, no fuú de riqueza en la que pudiera sumergirse y quedar quieto: era americano, de esta manera misteriosa por la que somos providencialmente de un sitio, al que per tenecemos fieles, y al que nos adherimos de modos a veces sutiles, pero profundos y válidos, que aparecen en nuestro estilo, y que se revelan a aquellos que saben ver. Y esta es otra de sus grandes lecciones originales. La fidelidad al origen, a la experiencia hondamente

rivida Por lo cual si dije intrepidez, tengo que agregar que en el todo se daba con el tiempo exacto, con un tiempo exacto semejante al de la Mu sica o al de la misteriosa maduración de los frutos. De modo tal Fe borra la figura del Poetra tranque su entusiasmo noble y creador sido, del amigo transido, o del era esta profunda pasión y jamás poeta recobrado en esperanza: prisa, tanteo ciego, desorgen. ,

Tal era su seriedad de creador: la gran seriedad de su persona, dramática y alegre a la vez. y la unidad de su obra y de su vida a traves de un estilo inconfundible.

solo por aquella razon esencial: la que no lloran ni rien. de la trascendencia de los actos himanos; sino por esta huella en la

cursores grandes artistas — un Paul co y ardiente y se despliega ante que tantos seres podemos encontrar Klee, un Mondrian, un Kandinsky. nosotros, no sólo como una expe-Torres dio un paso más: su vo- riencia personal sino como una vi- vivo; por esta presencia entera de cacion de clásico lo llevó a concebir sion experiencial del Arte en el Tiem algo que fue fundado, creado, plan-

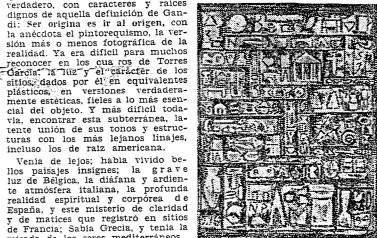
Si por su magisterio Torres Gar- tivo y maravilloso testimonio. està ya aquel hombre de fc. nerosa entrega ágil en cada aurora ma tal seria un ejercicio artificial de su vida; pero hay unes tónos inmarchitos; unos cielos increibles; unas formas que armoniosamen-Torres-Garcia.

En todo esto, y aquel aire sosegado en que ya sabe la luz misma de la frase agustiniana que fué su clave y que fué puente vivo entre su obra y nuestro espiritu atento:

"En orden número y medida fue-

Entre las imágenes del gran Poeta salmista Daird, aparece junto a elementos plásticos concibiendo lo gran pintor. La dificultad es tam- la del amigo dolorido y sólo, llo- moderno como un realismo absolubién aqui muy grave, por un lado rando por la muerte de Jonatan to "Un objetivismo total decia- y la polarización a extranjeria, que es otra imágen: y es de David cancasi ya una segunda naturaleza en tando: "Es un canto de esperanza, la Razón universal. La idea de cons- nosotros, huérfanos de tradiciones Es quizá aquel hermoso verso al Mé fuertes y sometidos a influencias fu- sico triunfal; "Cuando veo tus ciegaces, aberrantes poco discrimina- los obra de tus dedos"...

David nos simboliza, nos representa por siempre. Y con el canto



Constructivo en Blanco y Negro

vo adioses v reencuentros, pena de la separación y alegría gloriosa... Aqui otra vez, como en un "Trance desde Cipreses", puedo erguir subitamente el alma y los ojos y escucharme la propia voz... porque la experiencia de la muerte es una, una siempre, ligada a este misterio por el que solo el hombre sabe que ha de morir...

"Y el arpa de David ya canta tu glorioso regreso tu victoriosa imagen en el Divino

Porque ya no es la turbada sangre; la dolorosa nostalgia, el vértigo que da este vacio misterioso y oscure que deja un ser que se nos muere, todo eso, transfigurado en

Ya es sólo una diáfana paz como la de la Música, como la de la Arouitectura, como la de grandes composiciones que el mismo Torres -Garcia nos dio; paz en la que "el aire se serena" y en la que Vida y Muerte se ordenan a la mat alta Liz Todo esto vence a la Muerte, no como ciernas columnas imparibles

Esther de Caceres.